

AMA A TU PRÓJIMO COMO LO AMA DIOS, COMO LO AMA JESÚS

"En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos." (1 Jn 3,16)

"En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados." (1 Jn 4, 10)

"Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia habéis sido salvados" (Ef 2, 4-5)



Fui para ellos como quien alza la criatura a las mejillas, me inclinaba y les daba de comer (Os 11, 4b).

Lo guardó como a las niñas de sus ojos. (Dt 32, 10b).

Jesús se queda en la Eucaristía para ser nuestro alimento y compañía (Lc 22, 14)

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Jn 3, 16-17)

Jesús vivió para los demás. No hizo ningún milagro para sí mismo. Entregado por completo a los hombres hasta dar la vida por ellos.

Ninguna lengua es suficiente para declarar el amor que Jesús tiene a cada alma. (San Alfonso).

¿Saber que me quieres tanto, Dios mío, y... no me he vuelto loco? (San José M^{re})

"Dios es Amor" (1 Jn 4, 8). Siempre que nos habla de Sí mismo, se expresa con el lenguaje bello del amor humano. En el Antiguo Testamento, Dios se compara al amor de un padre bueno y a la ternura de una dulce madre; al amor de un esposo fiel, de un amigo o de un hermano. Y en el Evangelio, Jesús nos revela a un Padre infinitamente cariñoso y misericordioso: Nos habló de él, como el Buen Pastor que carga en sus hombros a la oveja perdida; el Padre bueno que hace salir su sol sobre justos e injustos, o parábola del hijo pródigo, que nos revela al Padre de las misericordias, "al padre con corazón de madre", con entrañas de ternura infinita.

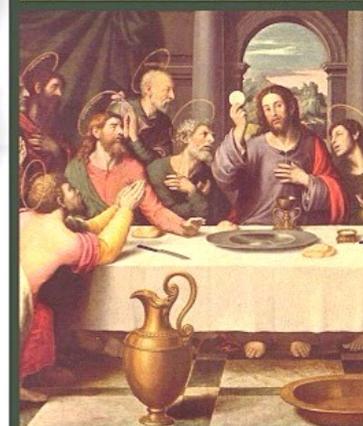
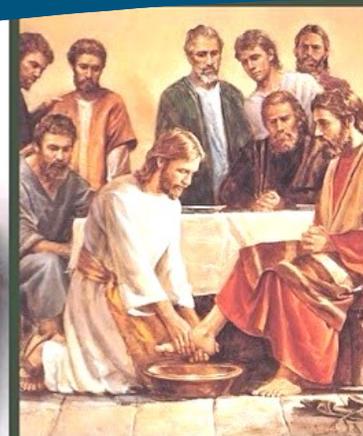
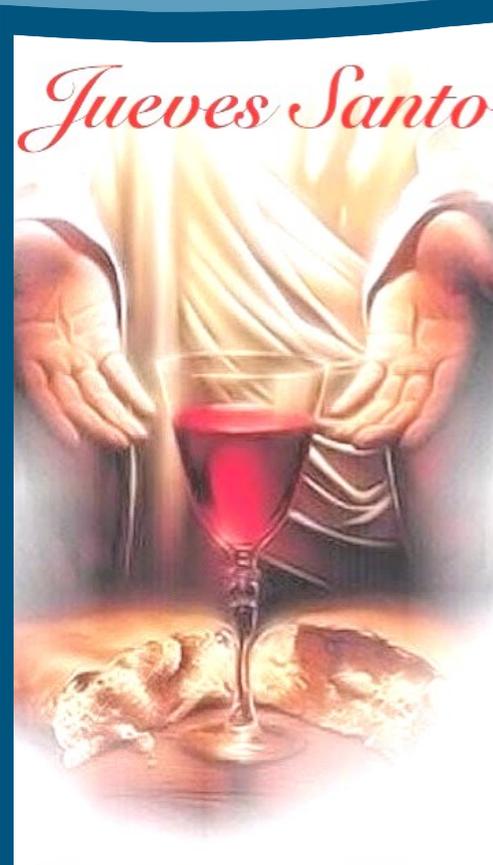
Jesús nos dijo: "Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso" (Lucas 6,36)

Ser como Dios, llenos de amor, de compasión, de misericordia. Cuando Jesús nos pide ser misericordiosos como el Padre, pide a sus discípulos ser signo, canales, testigos de su misericordia. Significado de ser misericordiosos: lo explica Jesús con dos verbos: «perdonar» y «dar».

¿Perdono como perdona Dios, con olvido total de las ofensas?

¿Doy todo cuanto soy y tengo a mi prójimo?

A la tarde de esta vida te examinarán en el AMOR



18 de abril de 2019

**Tomad y comed esto es mi cuerpo
Tomad y bebed esta es mi sangre
Haced esto en memoria mía.**



Parroquia San Gerardo

El Señor Dios nos amó
como nadie amó jamás.
Él nos guía como estrella
cuando no existe la luz.
Él nos da todo su amor
cuando partimos el pan:
este pan de la unidad,
el pan de Dios.

"Es mi cuerpo:
tomad y comed.
Esta es mi sangre:
tomad y bebed.
Pues Yo soy la vida,
Yo soy el amor".
Oh, Señor,
condúcenos hasta tu amor.

EXAMINA TU GRADUACIÓN EN EL AMOR

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO:

"Acercándose uno de los escribas le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos".

Reflexión:

¿Quién es nuestro prójimo? ¿Será aquel que nos encontramos en la calle, el pobre, el sucio? Prójimo es sinónimo de **próximo**: El que está más cercano a nosotros: en casa, en el trabajo, en la escuela... Aquella persona con la que tengo contacto personal cotidiano, con la que a veces me es difícil convivir. Aquí también entra el amor a nuestro prójimo.



1- "No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti". ¿No te parece que este amor es demasiado frío? Es un poco, pasivo, indiferente. Le falta algo.

2- Sería mejor decir: "Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti", no esperando que por nuestros actos tengamos que recibir el mismo pago.

¿A quién no le gusta recibir una sonrisa, un "buenos días", un comentario positivo? Sonreír plácidamente, ser amable, cordial, abierto con todos. Es un lenguaje universal que lo entiende un polaco, un chino; muchas veces ayuda a quitar el polvillo rutinario del trabajo que se nos ha ido acumulando.

Esta es una forma sencilla y práctica de mostrar amor. Así construiremos un clima de bondad a nuestro alrededor. ¡Hagamos la prueba!

AMA A TU PRÓJIMO COMO AMAS A DIOS, A JESUCRISTO

Jesús le respondió: "El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Mc 12, 29)

"«Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío." (Lc 14, 26)

"Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis". (Mt 25, 40)

Jesús, hoy me pide amar a Dios con todo mi corazón. No con un corazón postizo, de escaparate, que no tenga ni rasguños ni defectos, al que todo le salga bien.... No, no me pide amar con un corazón así, simplemente porque no sería mi corazón.

Me pide amarle... ¡pero con el MÍO!, y todo lo que eso conlleva.

Quiere que le ame con este corazón maltratado, herido por el pecado, que muchas veces se ha cansado de amar; con este corazón que ha sufrido desilusiones, mentiras, que quizá está ya desilusionado... Con todo mi corazón. Con todas mis heridas. Con todos mis aciertos y errores. Con todos mis pecados y todas mis virtudes. Quiere que le ame como soy porque Él me ama, así como soy.



De esta manera has de amar a Dios, a Jesucristo. **Y de esta manera has de amar al prójimo.** La forma de demostrar tu amor a Jesucristo es amando al prójimo.

Piensa:

¿Cómo tratarías a Dios si viviera en tu casa...?

¿Cómo tratarías a Jesucristo si lo encontraras en la calle?

¿Qué palabras le dirías? ¿Te dejarías llevar del malhumor?

¿Cómo tratas a Jesucristo en la Eucaristía?

¿Cómo te comportas ante el Sagrario?

¿Serías capaz de decirle a tu prójimo, sea familiar, amigo o enemigo, la oración que Charles de Foucauld dirigía a Dios: "me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Lo que sea te doy gracias"?